

Sanson, un juez prometedor

Todos nosotros hemos experimentado alguna vez la sensación de tener una gran expectativa sobre algo y luego, cuando por fin nos encontramos cara a cara con eso, sufrimos una tremenda decepción. Pasa con personas, comidas, lugares etc; pues bien, aquí tenemos un clásico ejemplo de algo que arranca siendo sumamente prometedor, pero que termina por ser algo muy alejado de las expectativas.

El capítulo 12 termina con tres jueces, de los que llamamos de transición. Ellos no experimentan guerras o algo por el estilo, pero aparecen como quienes lideran al pueblo de Israel durante una aparente calma.

Después de este periodo, aparece quizás el personaje más conocidos de todo el libro y uno de los más esperados: Sansón.

La vida de Sansón podríamos dividirla en tres etapas:

- La promesa antes de su nacimiento
- La decepción por su fracasada vida
- Y la victoria de su muerte

Vamos a ocuparnos de cada una de ellas en los siguientes sermones. Por hoy solo veremos la primera etapa, que va abarca todo el capítulo 13, el cual abordaremos a la luz de 3 encabezados:

- Un libertador enviado por gracia (13:1); (2) Un libertador extraordinario (13:2-7) y (3) Un libertador enviado por la voluntad de Dios (13:8-24)

Un libertador enviado por gracia (13:1)

- Sansón aparece en un nuevo ciclo de pecado de Israel.
- Esta vez ellos son entregados en manos de los Filisteos en uno de los periodos de opresión más largos: 40 años
- Pero hay algo particular en este ciclo de pecado y es que Israel no clamó.
- Sansón es el último juez enviado por Dios a Israel, esperamos grandes cosas de él, pero aparece no como resultado del clamor.
Esto nos muestra que Dios no solo enviaba a los jueces como resultado de que clamaran, sino porque el ama a su pueblo.
- Sansón es un libertador enviado por gracia, no por causa del pueblo sino por causa de la fidelidad de Dios.

Nosotros pudiéramos contar los miles de veces en que Dios ha obrado en nuestras vidas sin que nosotros lo merezcamos.

Eso no debe llenarnos de cinismo sino de vergüenza. Nuestro Dios se mantiene fiel a su pacto por encima de nosotros y de nuestras debilidades.

No me mal entiendan. No quiere decir que debemos pecar porque de todos modos Dios está obligado a bendecirnos o a obrar en nuestro favor. Eso es una herejía. Lo que trato de

decir es que el amor y la fidelidad de Dios están muy por encima de la capacidad que nosotros tenemos para permanecer totalmente fieles a él.
Esto es abrumador realmente y es lo que debe mover nuestra adoración.

Podemos estar seguros de que nada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús.

Jesucristo mismo vino a nuestras vidas cuando nosotros no lo queríamos, no lo amábamos. Pero precisamente eso es lo que nos hace amarlo.

Nosotros le amamos a él porque él nos amó primero.

Así que Sansón no solo es enviado como un libertador.

Así que Sansón no solo viene como un libertador por gracia, sino que su nacimiento es extraordinario.

Un libertador extraordinario (13:2-7)

- Su nacimiento vino de una mujer que no podía quedar embarazada: Eso nos recuerda a Sara, Raquel, Ana y la misma madre de Juan el Bautista; Elizabeth. Si lo piensan bien, estamos frente a una verdadera promesa de un juez.
- Su nacimiento es anunciado por un ángel, al igual que el del Señor Jesucristo y el de Juan el Bautista
- La madre de Sansón recibe las instrucciones acerca de Sansón; él sería consagrado a Dios incluso desde antes de su nacimiento. Incluso su madre debía guardar el voto.
- Ella recibe la promesa de que él rescatará a Israel. Esto se parece mucho a las palabras de Gabriel a María: pondrás su nombre Emanuel, porque él Salvará a su pueblo.
- Sabemos que Sansón libertaría a Israel de los Filesteos, pero Jesús de nuestros propios pecados.
- La madre de Sansón corre a su marido asombrada por la aparición y por todo lo que el ángel le había dicho
- Sansón debía ser consagrado según la ley de Nazareato expresado en Número 6 y según la cual no debía beber vino ni sidra, nunca tocar un cuerpo muerto y no pasar navaja sobre su cabeza. Era una consagración completa a Dios. En cuerpo y mente.
- Ningún otro Juez surgió con expectativas tan altas.

Quiero detenerme aquí para considerar una aplicación importante: Dios tenía ya un plan para Sansón incluso desde antes de nacer. Esto es importante en medio de una cultura en la que los bebés son asesinados en los vientres porque son visto como una masa de células simplemente y son encerrados en el debate de si hay sangre o corazón etc. Para Dios la vida comienza desde la concepción y tan es así que puede considerarse a alguien consagrado o no desde el vientre. La madre de Sansón no debía quebrar el voto de Nazareo porque la consagración de su hijo estaría en riesgo.

Es bajo esa premisa que nos oponemos tajantemente al aborto y creemos que todo bebe que muera por un tercero en el vientre de su madre; es un homicidio.

El padre de Sansón, Manoa, sorprendido por las palabras de su mujer, oró a Dios para volver a tener un encuentro con el hombre y recibir más instrucciones. El ángel aparece de nuevo, pero esta vez para confirmar el carácter divino del llamamiento del niño que estaría por nacer.

Un libertador enviado por la voluntad de Dios (13:8-24)

- Vv15 Manoa quería más indicaciones acerca de lo que debía seguir en cuanto a la vida de Sansón. Quería asegurarse que, tratándose de alguien con un llamado tan especial, recibiera también. Un cuidado especial. Manoa era consiente de lo que tenía en frente.
- Pero curiosamente el ángel no añade más información que la que Manoa ya tenía, ni una sola. Entonces ¿para qué apareció? La respuesta es: Para confirmar que el llamado de Sansón era hecho por Dios mismo, directamente por el Señor y que eso debía ser suficiente.

A veces quisiéramos como Manoa recibir un manojo de instrucciones blancas o negras acerca de como conducirnos; ciertamente es más fácil cumplir reglas que tener una devoción genuina y verdadera, motivada solamente por lo que Dios es.

Muchas personas de hecho basan su religión solo en las cosas que deben o no deben hacer y no en el deleite de Dios mismos.

Guardan una cosa aquí, otra allá, se abstienen de esto y de aquello; crean sus propias reglas... Se vuelven estrictos y meticulosos; como los fariseos: honraban a Dios solo de labios, pero su corazón estaba lejos.

Que Dios mismo haya escogido a Sansón desde el vientre, debía ser un motivo más que suficiente para vivir una vida consagrada. Y de la misma manera, solo al contemplar el llamado del Señor, eso debe ser suficiente para vivir agradándole en todo. Él es suficiente. No esperemos una larga lista de requisitos, deleitémonos en el que descendió en persona para rescatarnos.

Esto se parece al momento en el que el hijo menor, el pródigo, se encuentra con el padre, el quiere que el padre le de indicaciones acerca de cual va a ser la nueva relación, quiere explicaciones, pero el padre no lo deja terminar de hablar, solo quiere tenerle en su regazo. Amados míos, eso es el Señor para nosotros; por qué no solo descansamos y nos deleitamos en lo que él ha hecho, que es sobremano grande.

- El señor le mostró su gloria a Manoa, como pocas veces lo hemos visto en las escrituras. Se reservó su nombre, el que es demasiado maravilloso. Manoa estaba frente a la gloria misma de Dios y con lo que le quedaba de entendimiento del Dios podía entenderlo. Él pensó que iba a morir; pero su esposa razón lógicamente: vv 23 NO, de haber querido matarnos lo habría hecho, pero solo quiso que supiéramos que esto venía de su parte.

No deja de asombrarme esto, porque es exactamente lo que debemos sentir ante el Señor. Su presencia es más que cualquier asunto emotivo. Dios pudo habernos matado y habría sido perfectamente justo, pero no, él nos ha dado a Cristo, su amor y su gracia. Él nos dio vida en lugar de muerte, nos dio luz en lugar de tinieblas, nos dio misericordia en lugar de ira. Bendito sea Dios, lento, lento para la ira y grande en misericordia.

- Sansón creció. El Espíritu de Dios estaba sobre él, desde su niñez. Él fue lleno de la gracia de Dios.

Es increíble la manera en que estas primeras impresiones acerca de Sansón nos apuntan a lo que sería nuestro Salvador: su nacimiento, su llamado, su vida, su consagración, es la forma en la que debe nacer un verdadero libertador.

Es la manera en que nacen aquellos que han de libertar al pueblo de Israel. Nosotros sabemos que Sansón fracasó en esto durante su vida, eso lo veremos la próxima semana; pero todo para mostrar la necesidad de alguien que no solo naciera y fuera llamado de manera extraordinaria, sino que viviera y muriera de manera extraordinaria y ese solo podía ser nuestro amado salvador, no es otro que Jesús.

Aplicaciones prácticas:

- El pecado muchas veces nos arrincona, nos hace sentir que hemos perdido toda esperanza; pero debemos recordar que el Señor nos ha amado por su fidelidad y aún por encima de nuestras faldas. Debemos cobrar ánimo y correr a Cristo. Si te has sentido desechado, sin deseos de continuar, debes recordar hoy la fidelidad del Señor y su perfecto amor.
- El llamado al servicio a Dios requiere consagración. Dios nos espera que nosotros seamos sin pecado, pero si espera que aquellos que desean servirle vivan vidas piadosas; guardando sus vidas en cuerpo y alma para él. Viviendo en devoción y luchando permanentemente contra el pecado. No debemos ser livianos con esto. Si queremos honrar al Señor, debemos buscar la santidad. No podemos simplemente pensar que se puede vivir una vida de libertinaje y pecado abierto y al mismo tiempo servir en las cosas santas.
- No debemos confiarnos acerca de como andamos. Cuando comenzamos a andar en la fe nos caracteriza el deseo y el anhelo de buscar, vivir y hacer, y luego, las luchas y el tiempo pareciera que van apagando eso. Algunas personas dicen que es normal perder el primer amor. Pero no. Debemos mantenernos avivando la llama del deseo por Dios y por su servicio en nosotros. Sansón tuvo un llamado extraordinario, pero confiado en eso vivió según su voluntad. De niño creció lleno del Espíritu, pero buscaba vivir a su manera. Que no sea así en nosotros. Mantengamos siempre viva nuestra vocación y ardiente la llama por nuestro Dios.